

S. MAKIN, *Aristotle. Metaphysics. Book Θ*. Translated with an Introduction and Commentary, Oxford: Clarendon Press, 2006, 289 pp., ISBN 0-19-875108-7.

El presente libro constituye la última contribución para la traducción y comentario de la *Metafísica* de Aristóteles que ha llevado a cabo hasta el momento la Clarendon Press de Oxford en su Clarendon Aristotle Series, la cual ya lleva dedicados cuatro volúmenes a dicha obra, consagrados a los libros B y K 1-2 (el primero), Γ, Δ y E (el segundo), Z y H (el tercero), y M y N (el cuarto). El volumen que comentamos se ocupa del libro Θ (o IX) y es obra de Stephen Makin, profesor de filosofía en la Universidad de Sheffield y gran especialista en filosofía antigua y en metafísica¹. La obra consta, como es costumbre en los volúmenes de la Clarendon Aristotle Series, de introducción, traducción, comentario, bibliografía e índice de pasajes citados y onomástico-temático. Incluye también una lista de variantes textuales presentada por separado y con los caracteres griegos no transliterados, lo que no siempre ocurre en los volúmenes de la serie. Creemos que la inclusión de esa lista es un acierto de Makin, pues permite seguir de una forma más cómoda el texto griego objeto de traducción que si las variantes textuales se incluyeran en el cuerpo del comentario.

En su introducción, Makin presenta el libro IX mediante la exposición tanto de los núcleos temáticos en los que éste se

¹ También ha contribuido con importantes trabajos anteriores al estudio de diversas cuestiones metafísicas en Aristóteles. Se podría citar, por ejemplo, "Aristotle on Unity and Being", *PCPhS*, 214, 1988, 77-103; "An Ancient Principle about Causation", *Proceedings of the Aristotelian Society*, 91, 1990, 135-52; "Megarian Possibilities", *Philosophical Studies*, 83, 1996, 253-76; "Aristotle's Two Modal Theses Again", *Phronesis*, 44, 1999, 114-26; "What does Aristotle mean by Priority in Substance?", *Oxford Studies in Ancient Philosophy*, 23, 2003, 209-38.

estructura, como de los principales problemas filosóficos que éste supone y plantea. Ello resulta una lícita y útil propedéutica para comprender en su justa medida el difícil contenido del libro IX, y un modo de proceder tanto más recomendable si tenemos en cuenta que el texto de la *Metafísica* puede resultar incomprensible si no se parte de un conocimiento previo del pensamiento aristotélico, sobre todo en sus aspectos lógicos y ontológicos. La introducción está dividida en siete párrafos. En el primero, Makin, tras exponer el tema del libro IX: el estudio de la distinción entre potencia y acto (“potentiality” y “actuality”, en la traducción inglesa), e introducir un interesante comentario sobre la pertinencia de la división del libro en capítulos, traza una síntesis general de dicho libro, distinguiendo tres núcleos temáticos: el primero, que abarca los capítulos 1-5, serviría de preámbulo al resto, pues trata de la relación entre capacidad y cambio (“capacity-change relation”), la cual ejemplifica la relación más general entre potencia y acto (que incluye, p. e. la que hay entre materia y forma), que sería el tema del segundo núcleo temático, que comprende los capítulos 6-9; finalmente, el tercero, que incluye el capítulo 10, trata sobre la verdad y la falsedad. Makin resume esquemáticamente el contenido de los distintos capítulos (excepto del 10, que por su carácter tangencial en relación con los restantes, prefiere tratarlo en el comentario) intentando dejar clara la coherencia de la estructura interna del libro mediante la puesta en relación de los temas de cada capítulo entre sí y con el argumento general del libro. Contribuye a completar el panorama haciendo referencia al tratamiento de la distinción entre potencia y acto en otros textos de Aristóteles, tanto de la propia *Metafísica*, como de la *Física*, y de los tratados *Sobre la generación y la corrupción* y *Acerca del alma*.

En el segundo párrafo, Makin explicita el criterio que va a seguir en su comentario del libro IX, que consiste en hacer consciente al lector de sus dificultades de interpretación mediante la exposición de los principales modos de entender la conexión de las líneas de argumentación presentes en él con las desarrolladas en los demás libros de la *Metafísica*.

Los dos siguientes párrafos constituyen un análisis explicativo de la terminología modal de la que se sirve Aristóteles para expresar la distinción entre potencia y acto, que es el tema central del libro IX. El párrafo 3 está dedicado al vocabulario de

la capacidad y la posibilidad y sus contrarios (δύναμις, traducido por «potentiality» o «capacity», δύνασθαι por «being potential», δυνατόν por «possible» o «capable», ἀδυναμία por «incapacity» y ἀδύνατον por «impossible» o «incapable»), y el 4, al vocabulario que designa el acto y la actualización plena (ἐνέργεια, que se traduce, según los casos, por «actuality» o «exercise», y ἐντελέχεια, que se traduce por «fulfilment»). Makin argumenta su elección por una u otra traducción según los casos, primando la de «capacity» para δύναμις en los primeros cinco capítulos y «potentiality» o «potentially» (si va en dativo) en los cuatro siguientes. La argumentación de Makin resulta convincente, aunque se echa de menos haber tenido en cuenta, como posibilidad, el juego que podría haber dado en algunos casos el uso de los opuestos «potence/impotence» y «potent/impotent». La fundamentación filosófica que hace de la elección de «capable» o «possible» como traducción para δυνατόν en uno u otro contexto, basada en la distinción entre dos clases de modalidad, es brillante y ayuda mucho para la comprensión del uso que hace Aristóteles de esta terminología. Sumamente instructivo es, asimismo, el análisis semántico que hace del término ἐνέργεια y de su relación con ἐντελέχεια, sintetizando con gran precisión la compleja evolución en el sentido de ambos vocablos y las implicaciones que esta evolución tiene en la traducción de éstos.

En el párrafo 5, Makin se ocupa de la distinción entre δύναμις como capacidad y δύναμις como naturaleza (o si se prefiere, como índole natural), tomando como base la definición aristotélica de una y otra en IX 1, 1046a 10-11 y IX 8, 1049b 4-10, respectivamente. Una distinción que resulta útil hacer para aclarar la estructura de la relación entre potencia y acto, en tanto que relación entre los principios que explican el cambio y los cambios mismos que éstos explican.

Dado que el libro IX aborda el tema de las sustancias perecederas desde el punto de vista de su unidad como compuestas de materia y forma, Makin expone en el párrafo 6 las condiciones en que puede entenderse esa unidad, y cómo Aristóteles intenta salvar ese concepto de unidad aplicado a la sustancia perecedera, reduciendo la relación forma-materia a la relación acto-potencia.

Finalmente, en el párrafo 7, Makin introduce al lector en la discusión de las sustancias eternas en el capítulo 8 del

libro IX, mostrando en qué sentido estas sustancias carecen de potencialidad y cómo este hecho afecta a la propia consideración de la potencia como capacidad o como posibilidad.

La introducción nos parece, en suma, un intento muy bien llevado de poner en antecedentes al lector de las principales ideas que expresa el libro IX de la *Metafísica*, así como de algunos de los problemas filosóficos que éstas suscitan. Es ponderada en su método de análisis, sugestiva en su planteamiento de los temas, precisa en su argumentación y sobradamente informativa respecto de las cuestiones más importantes que se plantean en el libro. Resulta, no obstante, muy técnica en su lenguaje, lo cual puede resultar hasta cierto punto inevitable si se quiere profundizar en las sutilezas del rico pensamiento aristotélico, pero, por otro lado, supone un obstáculo para todos aquellos que no estén familiarizados con los textos de Aristóteles o no posean cierta cultura filosófica.

La traducción que le sigue, hecha sobre la edición de Ross (Oxford, Clarendon Press, 1924), aunque a la vista también de la de Jaeger (Oxford, Clarendon Press, 1957), es correcta, precisa y meditada. El traductor conoce bien el texto y lo vierte en un inglés fluido en la medida que lo permite el carácter del original griego, difícil y conciso donde los haya. Se trata de un texto que requiere en la traducción la inclusión en muchos casos de palabras y expresiones que lo hagan inteligible, lo cual supone un ejercicio de interpretación inevitable que Makin realiza con competencia y soltura. La traducción de la terminología técnica aristotélica es correcta y está bien fundamentada tanto en la introducción como en el comentario. Observaré únicamente que hubiera sido preferible traducir οὐσία por «entity» en lugar de «substance», ya que este término tiene un ámbito de significación más limitado que el original griego, el cual es cubierto mejor, creemos, por «entity», como por el español «entidad»².

El comentario, que ocupa más de las dos terceras partes del libro, abrumba por su minuciosidad y exhaustividad en la discusión de las ideas, los significados de los términos, los problemas

² Argumentos a favor de esta traducción pueden encontrarse, p. e., en C. García Gual, “La traducción y la *Metafísica* de Aristóteles”, *Emerita*, 35, 1967, 91-104.

filosóficos, las distintas líneas de argumentación y la estructura temática del texto aristotélico. Sigue la división en capítulos y se subdivide en varios puntos por cada capítulo tratado. La estructura es siempre la misma: el primer punto del comentario de cada capítulo se dedica a ofrecer una síntesis general de su contenido y se añaden tanto puntos de comentario como temas haya que tratar. El comentario es crítico y exhaustivo y toca prácticamente todas las cuestiones de carácter filosófico que suscita el texto de Aristóteles, sin olvidar tampoco las discusiones de léxico en los casos en que hay que aclarar los diversos significados de ciertos vocablos específicos, como δύνανμις, ἐνέργεια ο λόγος. El carácter técnico del comentario es aún mayor que el de la introducción, lo que revela que ha sido escrito pensando en especialistas, o al menos, en lectores con un suficiente bagaje de conocimientos lógicos y metafísicos. De hecho, algunas de sus partes son reelaboraciones de trabajos anteriores del autor para revistas científica especializadas (p. e., el comentario de la tesis megárica sobre la identificación entre potencia y acto en las pp. 61ss.). No obstante, se trata de un comentario profundo, preciso y sumamente elaborado, que resultará muy útil para todo aquel que quiera comprender a fondo la lógica de la argumentación del libro IX de la *Metafísica* y las implicaciones filosóficas que conllevan los importantes e influyentes temas que Aristóteles trata en él.

En cuanto a la bibliografía, incluye la mayoría de los trabajos importantes sobre el tema publicados en los últimos años, aunque se echa de menos, a nuestro modo de ver, la referencia a las ediciones previas de la obra, así como a sus traducciones a otros idiomas además del inglés, y la inclusión de libros y artículos escritos en alemán, francés, italiano o español. No hay un solo trabajo citado que no esté en inglés. Es una pena que este chovinismo lingüístico desmerezca una obra que es, por lo demás, excelente y altamente recomendable para todo estudioso de la *Metafísica* aristotélica que se acerque a ella desde presupuestos filosóficos y con una suficiente preparación filosófica previa, aunque quizá resulte poco accesible al estudiante universitario que lee por primera vez la obra.

CARLOS MEGINO RODRÍGUEZ
Universidad Complutense de Madrid
cmeginor@yahoo.es

